

XIX JORNADAS  
BIBLIOTECARIAS  
DE ANDALUCÍA

HUELVA, 20 Y 21  
DE OCTUBRE DE 2017



BIBLIOTECA SOCIAL,  
BIBLIOTECAS Y SOCIEDAD

**Boletín nº 113**

**Monográfico dedicado a recoger las ponencias,  
colaboraciones e intervenciones de las  
XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía**

XIX JORNADAS  
BIBLIOTECARIAS  
DE ANDALUCÍA

HUELVA, 20 Y 21  
DE OCTUBRE DE 2017



BIBLIOTECA SOCIAL,  
BIBLIOTECAS Y SOCIEDAD

*Ponencia inaugural:*

## Esto no es una biblioteca: cultivando conexiones, fortaleciendo comunidades

*Ponente:*

**\*Gonzalo Oyarzún**

*Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (Chile)*

*Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM*

*Presentación:*

**Ana Real Duro**

*Asociación Andaluza de Bibliotecarios*

**Lauro Anaya Pena**

*525º Aniversario del Encuentro entre Dos Mundos*

# Esto no es una biblioteca: cultivando conexiones, fortaleciendo comunidades

GONZALO OYARZÚN

*Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (Chile) [i]*

*Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM [ii]*

En 1928 el artista surrealista Rene Magritte realizó una serie de cuadros denominada “La traición de las imágenes”, en donde se reproduce la imagen de una pipa con la inscripción “Ceci n’est pas une pipe” [Esto no es una pipa]. Esto lleva al espectador, a quien contempla la obra, a reflexionar sobre lo que está frente a sus ojos. La mirada sobre el objeto retratado le indica una cosa, pero la lectura en el mismo cuerpo del cuadro le indica que lo que ve no es tal, generando un debate interior entre la memoria y la nueva información, entre la tradición y la controversia frente a una nueva realidad.

Una cosa similar sucede hoy con las bibliotecas; tenemos una imagen, una concepción de las bibliotecas, de cómo son y cómo deben ser, de su silencio, de sus reglas; incluso al solo ver sus imponentes edificios reforzamos esa conceptualización que tenemos respecto de ellas. Sin embargo, entramos en ellas y las encontramos llenas de vida, de gente y de actividades y podemos llegar a pensar: esto no es una biblioteca. Como con la pipa de Magritte.

Hoy las bibliotecas, en especial las bibliotecas públicas, son lugares que pueden llegar a ser ruidosos, con música, con espacios para percibir los sonidos, para conversar en voz alta o en los que está permitido hablar por teléfono. Las bibliotecas son lugares para sentir, para experimentar con los sentidos, con los colores, las formas, los olores y los sabores. Claro, porque cualquier día te encuentras con un laboratorio de cocina, un concierto de música rock realizado por los usuarios de la biblioteca, con un taller de producción de revistas, un curso de artesanía ancestral, una sesión de yoga, un laboratorio de creatividad, un taller de reciclaje de máquinas o un curso de masajes para recién nacidos.

---

i [www.bibliotecaspublicas.cl](http://www.bibliotecaspublicas.cl)

ii [www.dibam.cl](http://www.dibam.cl)



Las cosas se pueden complicar aún más y las bibliotecas pueden aparecer en lugares que tradicionalmente no deberían estar. Estaciones de metro, aeropuertos, mercados, centros comerciales, parques y plazas, estaciones de autobús, hospitales y consultorios o en trenes en movimiento; pareciera que cualquier sitio es un buen lugar para encontrarse con la lectura.

¿Y sus usuarios? Hoy sus usuarios van a la biblioteca a mirar, a encontrarse con otros, a participar de una actividad, a buscar novia o novio, a conectarse a internet, a participar de un club, a estudiar, a dormir, a escapar. Hoy los usuarios de las bibliotecas, especialmente de las bibliotecas públicas, van a ellas para ser libres: son espacios gratuitos y no condicionados, algo de lo que se carece cada vez más en la sociedad contemporánea, dominada por los espacios dominados por el consumo. Y si, la gente también va leer a las bibliotecas, pero ya no solo en pulpa y tinta, también en digital, en pantalla, en audio, en la oralidad, en video, sobre texturas, en silencios. Porque hoy, cada vez más, las personas más que lectores, son internautas, como señala Néstor García Canclini, que es “un actor multimodal que lee, ve, escucha y combina materiales diversos” [iii].

Hoy la biblioteca probablemente no es más una biblioteca en el sentido que teníamos de ella hace 30 o cuarenta años, pero sin lugar a dudas que hoy es un espacio más conectado con las personas, con sus gustos y pasiones, con sus deseos y necesidades. Y es, al mismo tiempo, una institución que se ha adecuando a los tiempos, incorporando las herramientas modernas y conservando la memoria: haciendo, reflexionando, difundiendo, experimentando.

## UNA VENTANA AL ASOMBRO

Las bibliotecas son territorios en donde habita la lectura; allí un niño va muchas veces a estudiar o para hacer los deberes de la escuela. Y allí mismo se encuentra con un montón de otras posibilidades: cuentos entretenidos, dibujos, dinosaurios, cohetes espaciales, cómics. Muchas veces una niña va por una lectura y con lo que sale de la biblioteca es con una nueva amiga. Porque, al mismo tiempo de ser dominios para la lectura, las bibliotecas son también espacios de socialización.

La socialización en bibliotecas no sólo está en torno al libro, también está en torno a la recreación, como cuando los niños pintan por placer; en torno a la organización, como cuando un sindicato o un centro de alumnos se reúnen allí a planificar una movilización o una protesta; como cuando las personas pueden ir a reírse o emocionarse con un artista; o como cuando la oralidad pasa a tener el mismo valor que la palabra impresa porque está en otro, porque surge de la voz y la memoria del otro y porque también habita en mí.

iii García Canclini, Néstor. (2007). Lectores, espectadores e internautas. Barcelona: Gedisa.

Las bibliotecas son territorios donde habita la diversidad, la tolerancia y el encuentro. Allí llegan los de la ciudad y los del campo, los con mucho y los con nada; llegan indigentes, escolares y locos, llegan viejos, llegan familias de todo tipo y constitución. En las bibliotecas coexiste la igualdad de género, los poemas de Miguel Hernández, las capacitaciones en Internet, los *best sellers*, la diversidad sexual, la formación de microempresarios, o las clases del idioma local para quienes vienen de lejos.

Nada grafica mejor la imagen de biblioteca como ventana que la relación que tiene con los inmigrantes. Pocos espacios brindan al que viene desde afuera ese nivel de acogida. El poeta uruguayo Germán Machado lo escribió así en su Facebook: “Viví un par de años en Catalunya como un ilegal. No tenía residencia ni ciudadanía. Pero no puedo decir que haya sido un “sin papeles”, porque papeles yo tenía. Uno. Sólo uno. Era el carnet de la Xarxa de Biblioteques Municipals de la Generalitat. Me lo hicieron a la semana de radicarme en Vic. En la biblioteca Joan Triadú. Ese era mi documento oficial de residencia y de ciudadanía. Me hace ilusión pensar que las bibliotecas dan ese derecho antes que cualquier otro organismo público, que las bibliotecas dan esa acogida, que las bibliotecas son esa tierra firme donde echar raíces, vengas de donde vengas y estés como estés”.

Es cierto, las bibliotecas son una ventana al asombro, pero también son una puerta, o un enorme portón, por donde muchos pasan y pasarán a vivir en un mundo un poco mejor.

## OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO

Cuando ocurrió la crisis financiera de 2008, la cual se desató debido al colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, se produjo en muchos lugares del mundo una debacle, haciendo quebrar economías y hasta países completos. Dada esas circunstancias, muchos Estados debieron ajustar sus cuentas y realizar severas economías en el gasto público. Como consecuencia de esas medidas, muchas bibliotecas en Estados Unidos, Inglaterra, España, Alemania, Holanda, Australia y Nueva Zelanda, sólo por nombrar algunos países, debieron cerrar de manera parcial y total sus puertas a sus usuarios. Transcurrida ya una década, muchas de esas bibliotecas aún no han vuelto a abrir sus puertas.

La razón para que sucediese tal fenómeno parece comprensible: cuando estamos pasando por un momento económicamente difícil en nuestra casa dejamos de hacer ciertas cosas que nos parecen suntuarias y que podemos retomar en otro momento cuando nuestra situación económica ande mejor. Lo que resulta llamativo es que, en el mismo período, muchísimos países en desarrollo de África, Asia y de América Latina hayan abierto decenas de bibliotecas y las hayan poblado de nuevos servicios y capacitaciones.

De lo anterior podría entenderse que, mientras que, para los primeros, la lectura es un artículo suntuario y decorativo en la vida, para los segundos es una herramienta efectiva para arrancar del hambre y del subdesarrollo. Y esta puede ser la clave para entender muchas otras cosas, como por ejemplo que la biblioteca es, ante todo, una oportunidad, una mejor oportunidad para la comunidad en donde está inserta. Pero lo es también para el mundo: bibliotecas públicas existen en cada país del mundo, pese al nivel de desarrollo en que se encuentre; hay más de 230.000 bibliotecas públicas en los países en desarrollo; en el mundo hay 13 veces más bibliotecas públicas que hospitales.

Imaginen la oportunidad que ello significa para la salud del mundo, para su economía, para la educación, imaginen qué cantidad de oportunidades significan para cientos de miles de desplazados y marginados de nuestras estructuras sociales, pero también para nuestros desempleados, nuestros adultos mayores, nuestros discapacitados, nuestras siempre crecientes minorías.

Así lo entendieron en la Biblioteca Comunitaria *Rija'tzuul Na'ooj*, en San Juan la Laguna, Guatemala, en donde la comunidad ha incorporado el aprendizaje de antiguos saberes (tejidos artesanales indígenas, producción de tinturas naturales, producción de alimentos tradicionales) y aprovecharon todo ese conocimiento para formar un Centro de Negocios de mujeres artesanas para mejorar sus habilidades empresariales.

Así lo entendieron también en una Biblioteca de la Región del Norte de Ghana, en África, desde donde se estableció un servicio para mejorar la salud materna, utilizando teléfonos móviles y enviándoles mensajes de texto y de voz a las futuras madres de los cuidados que corresponde tener, de acuerdo a su mes de embarazo. El mismo sistema ha permitido implementar un programa para prevenir el embarazo entre adolescentes.

En la Biblioteca Regional de Rijeka, Croacia, al mismo tiempo que se promueve la lectura y se resguarda el patrimonio local escrito, se estimula también la creatividad y confianza de los jóvenes, especialmente a aquellos en situación más desventajosa o con situación escolar irregular. *Makerspace*, impresoras 3D y otros equipamientos acercan a los más jóvenes de una manera más lúdica al conocimiento.

En el Laboratorio del Espíritu, Colombia, los agricultores cuentan con información sobre prácticas agrícolas, riesgos ambientales, clima, leyes, oportunidades de mercado, precios, entre otros, apoyando con ello decididamente el desarrollo rural.

En Kibera, uno de los asentamientos informales más grandes del mundo, con más de un millón de habitantes, y ubicada en los suburbios de Nairobi, Kenia, la Biblioteca Pública ha puesto en marcha el uso de *tablets* con contenido digital para mejorar resultados escolares de los niños de escasos recursos.

Hoy entonces, las bibliotecas han de ser capaces de responder a necesidades cotidianas, tales como contar con información local, clima, mercado, salud, agricultura, servicios de gobierno, entre otras cosas. Al mismo tiempo, la biblioteca tiene el deber de generar necesidades y fomentar nuevos usos que faciliten la co-creación, el empoderamiento y el sentido de pertenencia de la comunidad a la cual está al servicio. Y todo trabajo debe ser realizado en alianzas con otros, trabajan con los agentes activos de la comunidad, así como con el sector público, privado y social, buscando socios con intereses comunes en las mismas áreas temáticas.

Incorporar estas modalidades de trabajo no ha sido exclusivo de bibliotecas públicas; hoy son muchas las bibliotecas escolares, universitarias e incluso las nacionales, como la Biblioteca Nacional de Lituania [iv], las que han introducido programas para responder a las necesidades cotidianas de su población con modelos más participativos e inclusivos.

## LA EXPERIENCIA CHILENA

Son muchas las bibliotecas públicas de Chile que trabajan para entregar más lectura y desarrollo para todo el país. Para ello se han conformado en torno a un sistema y han tenido un crecimiento orgánico y sostenido en los últimos veinticinco años. En este sentido, ha sido determinante el principio permanente que el ser humano es lo principal y no los libros o la infraestructura. Libros, actividades, infraestructura, tecnologías y profesionales deben estar especialmente dispuestos y planeados para su comunidad. Y, muy importante, considerando también la opinión de esa comunidad en el diseño y construcción de servicios, programas e infraestructuras.

Para esa comunidad queremos las mejores bibliotecas, con los mejores libros, los mejores bibliotecarios, con excelentes presupuestos, extraordinariamente bien equipadas tecnológicamente, con el mejor mobiliario y los mejores edificios. En ese orden y no a la inversa. De lo contrario, lograremos tener excelentes servicios completamente desarraigados de las personas a las cuales queríamos servir.

Esto no es un fenómeno espontáneo, se viene construyendo sostenidamente en las últimas décadas. Servicios bibliotecarios en todas partes, para todas las personas, la mayoría de las veces, más que con presupuesto adecuado, este trabajo se ha realizado con una enorme voluntad de innovar. Así se van construyendo, al mismo tiempo, grandes bibliotecas regionales y municipales y puntos de préstamo de libros como el Bibliometro, una idea que con el tiempo viajaría a Brasil, Colombia, México, Canadá y España, entre otros lugares. Cajas viajeras, bibliolanchas recorriendo la Patagonia chilena o bibliobuses recorriendo todo el país, llevando algo más que

---

iv Lietuvos nacionalinė Martyno Mažvydo biblioteka <https://www.lnb.lt>

libros, convirtiéndose en gestores culturales móviles, en agitadores del desarrollo comunitario por todo el país.

Un punto de inflexión en este desarrollo ha sido la incorporación de las nuevas tecnologías a través de un programa que nosotros denominamos Biblioredes [v] y que instaló computadoras y conexión a Internet en todas las bibliotecas públicas del país hace más de una década. Gracias a él, los beneficios son múltiples y en distintas direcciones. Con Biblioredes hemos podido dar acceso libre a todos los habitantes de Chile, pero al mismo tiempo hemos desarrollado un extenso programa de capacitación; hemos creado contenidos locales de manera sistemática e intencionada por más de diez años; hemos automatizado las bibliotecas; hemos implementado diplomados de gestión de bibliotecas, programa de formación universitaria que hemos extendido a Iberoamérica.

Gracias a este desarrollo, en Chile ha sido también posible implementar la Biblioteca Pública Digital [vi], una biblioteca que contiene prácticamente toda la producción digital de libros en español de los últimos cinco años, incluyendo naturalmente las más recientes novedades, además de audiolibros y cuentos en video para los más pequeños. Con apenas cuatro años de funcionamiento, esta biblioteca es la tercera biblioteca pública que más libros presta en Chile.

El modelo de capacitación en nuevas tecnologías en bibliotecas públicas, que representa más del 65% de las capacitaciones de toda la Agenda Digital del país, nos ha permitido implementarlo también en las cárceles. Hoy en Chile, la mitad de los recintos penitenciarios con más de 50 internos cuenta con una biblioteca y en menos de dos años se alcanzará el 100%. Aquí se aplica el modelo de capacitar como si hubiese Internet, con algo que se denomina “navegación en seco” o “navegación en frío”, aunque los internos nunca se contactan realmente con el exterior. Una biblioteca con todas sus herramientas contemporáneas, representa una oportunidad única para ese grupo excluido de la sociedad, ya no sólo de producir un cambio en sus personas, sino que también en sus familias, en sus barrios, en todo su entorno.

El rol de las bibliotecas ha sido siempre dar de leer a una comunidad que lo requiere. El paso siguiente ha sido, casi naturalmente, el de escribir desde la biblioteca. Hoy en cambio, se agrega un tercer eje: la biblioteca como lugar para programar. Es así como nace “Jóvenes Programadores”, una iniciativa que pretende dar herramientas de empleabilidad a los jóvenes, pero también un ambiente de diálogo a los adultos con las nuevas generaciones y una oportunidad a los profesores para introducir en el aula relaciones más directas y concretas con sus estudiantes.

---

v [www.biblioredes.cl](http://www.biblioredes.cl)

vi [www.bpdigital.cl](http://www.bpdigital.cl)



La lista de iniciativas que pretenden cambiar la cara de las bibliotecas es muy larga; temas como la inclusión, la participación ciudadana, la diversidad, la microempresa, la salud, la asociatividad o la innovación son algo que ha llegado para quedarse en las bibliotecas.

Hoy las bibliotecas han dejado de mirarse a sí mismas y se han vertido a mirar a sus comunidades, haciéndose parte de ellas, entregándoles a ellas el poder de las bibliotecas. El profesor norteamericano R. David Lankes señala que “las malas bibliotecas construyen colecciones, las buenas bibliotecas construyen servicios, las mejores bibliotecas construyen comunidad” [vii].

## UNA ANÉCDOTA PARA TERMINAR

La pipa de Magritte no era, según él, una pipa y obviamente una pipa no es una biblioteca. Pero un par de auriculares ¿qué es lo que son?

Un día en la Biblioteca de Santiago, la mayor biblioteca pública del país, ingresó un indigente, una persona que vive en la calle, y que quería conectarse a un computador, pero utilizando auriculares o audífonos. El problema fue que, en ese momento, los auriculares estaban prestados.

Entonces recorrió toda la biblioteca en búsqueda de unos. Hasta que encontró un par disponibles, pero en la sala infantil, en donde sólo se prestan al público que atiende esa sala, es decir, a niños y niñas.

En ese momento se encontraba allí la jefa de la sala infantil y al escuchar a este indigente reclamar y exigir con escándalo que se le prestasen los auriculares, ella debió tomar una decisión: o seguía la norma y no le prestaba el equipo a ese individuo o, de lo contrario, le facilitaba los auriculares y trataba de calmar la situación y, de pasada, ganar un usuario para la biblioteca. Ella tomó la segunda opción.

De esta manera el indigente comenzó a asistir regularmente todos los días a la biblioteca y, sin darse la molestia de recorrer la biblioteca, pasaba directamente a la sala infantil a pedir sus auriculares. Y allí se los prestaban, aunque sabían que estaban contraviniendo una norma.

Meses después este indigente entró en la biblioteca y se dirigió a la sala infantil acompañado de una niña. “Hoy no voy a pedir auriculares”, le dijo a la jefa de la sala, “hoy no. Hoy traigo a mi hija aquí porque he dado la dirección de la Biblioteca

---

vii “Bad libraries build collections. Good libraries build services (of which a collection is only one). Great libraries build communities.” R. David Lankes. Professor and Dean’s Scholar for the New Librarianship at Syracuse University’s School of Information Studies and director of the Information Institute of Syracuse.

al juez para establecer un régimen de visita con ella. Ella vive con su madre, pero si doy la dirección de la Biblioteca, la puedo ver todas las semanas. Y eso he hecho”.

Podemos no estar seguros sobre qué es una biblioteca hoy, pero esos auriculares con toda certeza lo son. Ese solo ejemplo justifica toda nuestra inversión en bibliotecas.

Muchas gracias.